

EL DESARROLLO DOCENTE UNIVERSITARIO Y LOS NUEVOS PARADIGMAS DE LA GLOBALIZACION

*Francisca Bartra Gros**

Hay una frase de Ortega y Gasset que resulta terriblemente pesimista, pero que en la actualidad es aún aplicable: "*Hacer cambios en las Universidades es como remover cementerios*" (Ortega y Gasset). Sin embargo, habría que matizar la afirmación, puesto que son las propias universidades a través de sus investigaciones y sus avances en las ciencias, las que contribuyen a generar los cambios científicos y tecnológicos actuales. También es verdad que no podemos afirmar lo mismo en lo que se refiere a la docencia universitaria, en muchos casos marginada a seguir repitiendo modelos convencionales. En este umbral del siglo XXI, las universidades no pueden permanecer cual islas o gethos al margen de los cambios tan acelerados que está viviendo nuestra sociedad.

Actualmente ya no se pone en duda que estamos dentro de la *era de la globalización* y con ella vivimos la influencia cada vez más acelerada, de las nuevas tecnologías en todos los ámbitos de nuestra realidad social. Los paradigmas científicos y sociales han variado considerablemente en las últimas décadas, exigiendo condiciones

* Pontificia Universidad Católica del Perú. Departamento de Educación.

más sofisticadas para su aplicación junto a una mayor variedad de enfoques metodológicos y recursos técnicos para el estudio de los fenómenos y en el desarrollo de las ciencias exactas y de las ciencias humanas. La velocidad de los avances tecnológicos, la interconexión de las ciencias, unidas a la aplicación de la informática y la cibernética en todos los campos del saber, está generando un conjunto cada vez más creciente de desafíos y demandas de cambios integrales y de innovaciones sustantivas en las instituciones universitarias.

La Educación Superior –como lo señaló UNESCO en MINEDLAC VII, 1996– se ha convertido en un factor crítico para el desarrollo en América Latina, pues *“entre los problemas que actualmente enfrenta la educación superior destaca la baja calidad de muchos de los programas y la forma inadecuada como las distintas instituciones responden a las exigencias del desarrollo económico, del mercado laboral y a los requerimientos del avance científico y tecnológico.”*

ALGUNOS DESAFIOS PERMANENTES

Si tomamos en cuenta recientes estudios sobre innovación y cambios en la Educación Superior, podemos destacar algunos indicadores de las demandas más significativas, tales como:

- Los nuevos roles profesionales generados por los cambios en el mundo laboral y empresarial unido a los avances científicos y tecnológicos actuales.
- Los cambios de la población que accede a una educación superior cada vez más masificada y altamente heterogénea, por el acceso de grupos mayoritarios con una formación secundaria diversificada y deficiente.
- Los nuevos modelos de producción y los tipos de recursos utilizados en las tecnologías de punta. Junto a los recursos humanos y materiales se añaden ahora los recursos de información tecnificada, que exige la preparación de profesionales con capacidad para acceder a las fuentes de información, más que a poseer grandes cantidades de información. (L.E. Gonzales; Sánchez Ilabaca, 1993)

- El nacimiento de una nueva cultura, la cultura virtual, que emerge del desarrollo de la Informática donde la comunicación y la información cambian continuamente, repercutiendo en cascada y desde dentro de los diversos ámbitos del saber, las ciencias y la producción. Con la expansión de las comunicaciones en red una nueva sociedad está emergiendo al lado de la sociedad real. Se trata de la sociedad virtual, su territorio es el ciberespacio y su tiempo, el virtual. (Manrique, 1997)
- La necesidad de acoger las demandas de la “revolución empresarial” con las consiguientes transformaciones en los sectores productivos y de servicios, con la incidencia planetaria de la Infoindustria, dentro de las estructuras socio-económicas y políticas y las demandas que devienen en la preparación de recursos humanos cualificados y de “nuevos profesionales” para este mundo en cambio.

Esta incidencia y relación cada vez más permanente entre las instituciones de formación de profesionales y el mundo de la empresa y la producción industrial, está exigiendo también cambios sustanciales e institucionales en los Centros universitarios, si se quiere establecer la vinculación de los mismos con las empresas a través de la formación de alianzas y redes de cooperación permanente, tales como los proyectos de desarrollo en gestión y los “clusters” o redes de apoyo mutuo. (Doryan, 1996)

Todo ello llevará –como lo señala Sánchez Ilabaca– a que *“El sistema educacional del futuro... tendrá que considerar el cambio profundo desde una sociedad industrializada a una sociedad basada en la creación y distribución de información. De una sociedad que se mueva desde el especialista, el que estará muy pronto obsoleto, a un generalista que se pueda adaptar al cambio” dentro de una sociedad cuyo alto desarrollo tecnológico exigirá un alto nivel de destrezas de los aprendices. Se trascenderá de lo interdisciplinar (conjunto de especialistas que abordan un fenómeno a partir de su campo de estudio) en favor de lo transdisciplinario que supone el trabajo conjunto de expertos no necesariamente académicos que intentan encontrar un denominador común y un marco conceptual y de referencias, donde los términos empleados tengan connotaciones y denotaciones compartidas, a pesar del origen disciplinario diferente.”* (S. Ilabaca e Israel, 1993).

No se trata de ver toda la realidad socio-educativa “informatizada”, pero si proyectamos –de acuerdo con los actuales estudios en el campo de la informática– el futuro más cercano de los sistemas educativos para el siglo XXI, tendremos necesariamente que responder de una manera más radical a los requerimientos de una sociedad tecnológica e informatizada, a los condicionantes de una sociedad virtual (Manrique, 1997). Junto a las Instituciones, los individuos se verán cada vez más mediatizados por un mundo no controlable si no se posee los recursos tecnológicos más sofisticados.

La informatización del mundo no sólo está generando nuevas tendencias industriales; se ve asimismo acompañada de una individualización de las formas de vida. El entorno de la información hace que estos conceptos resulten, al tiempo, posibles y necesarios. El individuo se enfrenta a una marea cada vez mayor de datos y se espera de él que se adapte a ese flujo constante. En este mundo en proceso de cambio, cada individuo debe aprender a hacer frente a la inseguridad, a la impredecibilidad y a la falta de perspectivas. Reconciliarse con estas nuevas demandas constituye una tarea sumamente complicada, ya que genera una pérdida de orientación, ansiedad acerca del futuro y apatía política. (I. Hamm, 1995)

Ante esta panorámica tan compleja, surgen diversas cuestiones:

¿Cómo está afrontando la Universidad en general y cada universidad en particular, esta predicción de una desaparición segura de esa especie humana llamada “los especialistas”?

¿Qué cambios sustanciales exigirá en los planes de estudios universitarios, esta necesidad de una formación de profesionales generalistas, como señala la proyección a futuro de una sociedad tecnológica?

Y a nivel institucional, ¿Cuáles son las consecuencias que se van a generar en los diversos ámbitos académicos y administrativos de una universidad, en las instancias de toma de decisiones y de la política universitaria, para poder afrontar los nuevos paradigmas de la globalización?

Si extrapolamos al mundo de la docencia universitaria, las consecuencias de las variables de una transformación global, compro-

baremos algunas de las exigencias de cambio que atañen más directamente tanto al nuevo perfil del docente universitario, como al proceso de enseñanza-aprendizaje. Así podemos establecer que se exigirá:

- Una formación humana y científica para adecuarse al cambio, desarrollando destrezas y capacidades para dar respuestas a problemas emergentes y cada vez más complejos, enfrentándose al manejo de las nuevas tecnologías y al desempeño en un mundo cada vez más informatizado.
- El uso de la tecnología de punta en la investigación y en el aprendizaje que promueven ambientes educativos cada vez más interactivos y acordes con los intereses de los alumnos y de los docentes.
- Cambios sustanciales en las metodologías didácticas de las diversas disciplinas, debido a la aplicación de software en el aula, atendiendo a la organización de un currículum global y en permanente cambio, con énfasis en procesos y procedimientos, tratamiento de contenidos específicos, promoción del trabajo en grupos, desarrollo de proyectos globales y el incremento del acceso directo a la información y al aprendizaje estructural y no secuencial.
- El cambio de paradigmas pedagógicos en el quehacer educativo que pasará de la enseñanza del profesor a los aprendizajes de los alumnos. De la exposición oral junto a la pizarra y la tiza, al uso de los multimedia y la comunicación vía Internet de los cursos a través de redes temáticas y seminarios virtuales.

Todo ello exigirá no sólo el equipamiento tecnológico de las Universidades con los nuevos recursos informáticos, sino sobre todo, el cambio de rol del docente universitario que tendrá que saber pasar de la clase magistral tradicional, considerado como el método didáctico universitario por excelencia, al empleo de una gran variedad de metodologías, procedimientos, recursos proporcionados por las nuevas tecnologías y nuevos medios alternativos de transferencia para generar procesos heurísticos de aprendizajes significativos.

Hay que preguntarse sin miedos, ni reflexiones eufemísticas ¿Cuál debe ser el *Perfil del Profesor Universitario* en una universidad multimedializada, en donde las cátedras dejarán de ser presenciales para funcionar como cátedras virtuales y con equipos interdisciplinarios de un profesorado que trabajará conectado vía Internet desde diversas universidades del Planeta?

El profesor universitario –humildemente– tendrá que dejar de ser “dueño de su cátedra, de su curso” para pasar a formar parte de equipos multidisciplinares de docencia que organicen y desarrollen los programas integrales de las diversas áreas de especialidad contando con la colaboración directa de técnicos informáticos. Esto ocurre en el caso de la sala de clase virtual, donde se combinan los seminarios de especialistas, los equipos de debate, los cursos desarrollados a través de la conexión en red inter-disciplinar y donde el apoyo tutorial básico se da a través del E-mail y la computadora.

A pesar de todos esos cambios, el rol del docente, en el contexto de la educación del siglo XXI no puede perder, sino que debe aumentar su dimensión humanística para ser estimulador y facilitador de la creatividad y del pensamiento crítico y lógico, en sí mismo y en sus alumnos, algunos de los cuales estarán a muchas millas de distancia vía Internet. Los procesos cognitivos y el rol de la metacognición (habilidad para planificar una estrategia, para solucionar problemas o para producir la información, o ser conscientes de nuestros pasos) y el estudio del meta-aprendizaje por los propios estudiantes permitirá a éstos un cambio de actitudes frente a los nuevos procesos de enseñanza-aprendizaje que se avecinan. (Novak y Gowin, 1985).

De esta forma, también el Sistema de Educación Presencial, considerado en la mayoría de las Universidades, hasta ahora, como el único apropiado para la docencia universitaria y el trabajo académico montado sobre las lecciones magistrales, dejará de ser el sistema único en la universidad, puesto que debe incorporar sistemas de Educación a Distancia que, con la aplicación de los nuevos recursos informáticos y satelitales, prioriza la vía Internet, dejando de lado como elemento base, los usuales recursos didácticos escritos y aún la transmisión radial o televisiva, para pasar a la comunicación interactiva en red, vía satélite. Actualmente en los Sitios de Educación en Internet, este tema está en auge y puede encontrarse

información específica en las direcciones electrónicas que actualmente se vienen publicando¹.

Ya es un hecho en la educación superior universitaria, la organización de los programas de educación interactiva vía satélite y más aún, la puesta en marcha de la "Universidad Virtual" con programas de especialización en red internacional a través de convenios entre universidades de diferentes países.

Ante esto, surge también una cuestión de fondo referida a las políticas de gestión institucional de las universidades que actualmente ponen el énfasis en la modernización de los recursos y equipos tecnológicos, dejando para más adelante la actualización de su personal docente, las reformas curriculares, la integración de nuevos sistemas de enseñanza-aprendizaje y la oferta de nuevas profesiones.

La promoción de un desarrollo docente universitario acorde con los actuales cambios de fin de siglo, conlleva junto a una política institucional de mejores incentivos académicos y económicos para su profesorado, la aplicación sistemática y permanente de programas de actualización y capacitación innovativa de la docencia universitaria, realizada desde enfoques de tipo inter-disciplinar, multi-disciplinar y transdisciplinar. Todo ello constituye un desafío a la universidad para entrar en procesos de planeamiento estratégico y poder aplicar, en forma integral, una acción institucional y administrativa para la innovación que involucre a todos los estamentos universitarios, cada uno aportando lo que corresponda a su propio rol específico.

Las repercusiones institucionales de los cambios en la docencia se pueden considerar desde diversos puntos de vista. Podemos reconocer la existencia de estrategias para lograr una evolución de la docencia universitaria, que pueden darse en dos planos: el de la docencia directa propiamente tal y las de los cambios institucionales de carácter más global.

1 Sobre direcciones y sitios en Internet sobre Educación, puede consultarse el Boletín semestral : Educación Vía Internet, publicado por el CISE-PUC. Números 1996 y 1997.

FACTORES DE CAMBIO VERSUS FACTORES DE RESISTENCIA

Las estrategias de cambio de la docencia directa parten del presupuesto que la primera transformación necesaria debe ser la del profesor. Y en este ámbito las experiencias cada vez se vuelven más diversificadas, tratando de atender a la actualización del docente en todas sus dimensiones, como especialista, como responsable de una cátedra, como investigador, como administrativo en el ámbito académico y como persona.

Y frente a las amenazas de un mundo cada vez más informatizado, una afirmación de A. Rodino señala el horizonte de llegada en este cambio: *“Mientras el educador se conciba como un transmisor de conocimientos, entonces sí que se verá desplazado por la computadora. Sin embargo si se percibe como generador del aprendizaje, su vinculación con las nuevas tecnologías será más provechosa.”* (Rodino, 1996)

En el caso de los cambios a nivel institucional, las fuerzas de cambio provienen tanto de presiones externas o internas que demandan innovaciones.

Como indica Letelier (1993), *“En las Universidades operan dos mecanismos de resistencia a la innovación: resistencia por inercia y resistencia por oposición. La organización y los procedimientos académicos son notablemente complejos y conllevan una inercia considerable. Procedimientos rutinarios que suelen comprometer largos periodos de tiempo y buen número de personas”.*

Entre los factores que inciden en la resistencia a la innovación académica, Letelier señala los siguientes:

- Orientación de las presiones extrínsecas; Prioridades académicas, (por ejemplo la prioridad dada a la investigación frente a la capacitación docente).
- En los estilos y procesos de toma de decisiones a nivel de la política institucional: generalmente las decisiones hechas tras procesos demasiado largos y con participación muy amplia, terminan bloqueando las decisiones innovativas. En otras palabras, *“los cambios importantes necesariamente afectan a varias*

personas y el sistema decisional académico da acceso a los afectados para bloquear estos cambios. (Letelier, 93).

En el caso de un proceso de innovación desde un enfoque de gestión y planeamiento estratégico, la ventaja es que el proceso suele ser corto (pocas etapas) y a la vez implica a todos los participantes desde directivos a todas las escalas de subalternos. Así mismo en un enfoque de este tipo, que exige seguir procesos de planificación estratégica a nivel institucional, los primeros que tienen que cambiar su enfoque son los directivos que pueden sentir la amenaza de ser bajados de su pedestal de poder, a veces duramente adquirido y con frecuencia logrado a costa del bloqueo hecho a las instancias de las que pueden venir los cambios.

- Hiper-especialización: el esfuerzo disciplinario conducente a una alta especialización del profesor universitario tiende a disminuir el interés por las innovaciones curriculares significantes y de otros proyectos académicos orientados a los cambios en el sistema de docencia.

A esto se unen los recargos de responsabilidades generados por funciones administrativas que el profesor debe asumir en la universidad, como parte de su avance en los niveles académicos de profesores ordinarios, desconociendo con frecuencia las bases técnicas de su desempeño. El profesional universitario asume estas funciones de gestión universitaria, sin tener necesariamente la especialización de tipo administrativo que el cargo requiere. Como usualmente la universidad no ofrece alternativas de implementación en este campo, que por otro lado no suele exigir para asumir un cargo, esta preparación especializada queda librada a la improvisación o a la experiencia del propio docente o a su preocupación personal de buscar por su cuenta una mínima base de preparación adecuada al servicio que se le pide.

En opinión de Letelier, las dos causas básicas de la resistencia al cambio, están básicamente centradas en la inercia institucional y en la tendencia interna a la oposición.

Como también observa otro estudioso del tema, *“Hay una tendencia constante en toda innovación educativa de reducir el cambio*

a cuestiones técnicas, lo que refleja una carencia teórica de los supuestos y conceptos que la sustentan o una falta de compromiso hacia ésta. Hay que evitar la tendencia a rutinizar esta empresa.” (Ferro, CINDA 1993)

En este sentido hay que considerar que las innovaciones aplicadas en la docencia en el aula, sean del nivel educativo que sean, exigen cambios institucionales de corto y largo alcance en las dimensiones de la política, gestión y administración institucional.

Es cierto que algunas de las instituciones universitarias de liderazgo en nuestro medio, han comenzado a responder de alguna manera a los retos de los nuevos paradigmas, pero sigue siendo muy escaso el número de las que han iniciado cambios sustanciales en este orden, especialmente en lo que se refiere al desarrollo docente universitario.

ALTERNATIVAS DE CARA A FUTURO

Desde fines de 1996, viene circulando publicado por la UNESCO, el llamado Informe Delors. Sin duda un excelente estudio global de las perspectivas educativas de cara al Tercer Milenio. Se vienen citando continuamente sus cuatro ejes transversales que abren nuevas ópticas a la educación en general y en particular. También ha sido tratado el tema de la Educación Superior, pero si los puntos señalados en ese capítulo del Informe Delors se analizan a la luz de los actuales desafíos que presentan los avances de la Informática, no hay duda que su alcance se ha quedado corto, en varios aspectos.

La proyección amplia de las nuevas telecomunicaciones aplicadas en la Educación Superior, evidente hasta para los legos en el asunto, son innovaciones capaces de generar cambios institucionales en el propio sistema universitario. No vamos a entrar aquí en un análisis de mayor alcance. Basta preguntarnos, por ejemplo qué ocurrirá si se generaliza a nivel planetario la existencia de la UNIVERSIDAD VIRTUAL de la que ya existe alguna aplicación en nuestro continente y en nuestro país. Una experiencia de hace años es la del Instituto Superior Tecnológico de Monterrey (México) con su programa de maestrías a través de educación interactiva vía

satélite, ahora convertido en la Universidad Virtual del Sistema Tecnológico de Monterrey.

Sin llegar a instaurar un sistema, la llamada CATEDRA VIRTUAL es también otro tipo de posibilidades innovativas que nos ofrecen las NTI (nuevas tecnologías de la información).

Un ejemplo es el actual PROYECTO INTERNACIONAL DE CATEDRA VIRTUAL (PICV), proyecto impulsado por la Universidad Católica Argentina FASTA, la FUNREDES de República Dominicana, apoyado institucionalmente por la OEA y la American University, y con conexiones con Universidades de Suecia, México, Brasil, Paraguay, Uruguay, Puerto Rico y diversas instituciones de Estados Unidos. Sus objetivos llevan a que un alumno universitario de cualquier universidad que participe en el Proyecto, pueda estudiar su profesión llevando cursos de las diferentes universidades de la red, obteniendo los créditos correspondientes y la titulación en su especialidad².

Todas estas experiencias levantan muchas interrogantes a la hora de preguntarnos por el *Perfil Profesional de un Docente Universitario* dentro de una *Universidad Virtual* o en el caso de tener a su cargo un curso desde una *Cátedra Virtual*. Y aún sin complicar tanto el sistema universitario, preguntémosnos qué preparación debe tener un profesor universitario que incluya en sus cursos algunos recursos informáticos, como son la videoconferencia, las teleconferencias y los modelos de “Enseñanza de Línea”, entre otros.

La “Enseñanza de Línea” como modelo presenta características mucho más globales desde el punto de vista didáctico, ya que permite la comunicación uno a uno, vía E-mail, Comunicación Chat-room (en grupo y grupo a grupo), el uso permanente de redes computacionales (LAN, WAN, WEB) y diversos software de grupo como la conferencia de EIES, First Class, Virtual-U. El aprendizaje activo se da a través de laboratorios electrónicos, bibliotecas ciberné-

2 Para visitar las páginas del Proyecto en los url: <http://instapage.net/fraga> (EEUU) <http://www.tmlenio.com/varios/fraga.htm> (Argentina) <http://www.angelfire.com/ar/catedra> (acceso fácil desde Europa)

ticas, periódicos académicos-electrónicos, temas en línea ofrecidos por expertos foráneos al grupo.

En cuanto a la interacción continua entre profesor y estudiantes no se pierde, aunque cambia proporcionalmente el porcentaje de participación entre ambos, así el profesor brinda el 20% del mensaje y el alumno el 80% de lo mismo. Es decir, a la inversa de lo que ocurre en la enseñanza convencional universitaria, donde la base del proceso de enseñanza-aprendizaje reside con mucha frecuencia en la transmisión expositiva del profesor, la recepción de la información de los alumnos en el aula y la recopilación de material en fuentes bibliográficas, muchas veces de uso poco generalizado entre la mayoría de los estudiantes. En esta secuencia lineal, puede ocurrir que un porcentaje sustancial de la información dada por el docente, se pierda a la hora de ser internalizada por los discentes dentro de su proceso de aprendizaje y que la reproducción de lo memorizado quede reducida a un porcentaje aún menor.

Es evidente que con la organización de la "Enseñanza en Línea" dentro de una universidad, la responsabilidad unilateral e individual del profesor universitario, único responsable de su cátedra, cambia de ser un quehacer solitario, para ampliarse sustancialmente en el trabajo de co-docencia (team teaching), puesto que las características logísticas, académicas y administrativas de una enseñanza en línea o en redes son totalmente diferentes a la docencia tradicional.

Pensando las diversas consecuencias que supone este cambio sustancial, podemos preguntarnos cómo abordaría una universidad cualquiera, las variantes que este sistema produciría en la infraestructura clásica de los campus universitarios, en el equipamiento de recursos informatizados, en las políticas de desarrollo docente universitario y en la normativa que actualmente rige, por ejemplo, para la carga académica de los Profesores, donde la concepción de los criterios de dedicación de tiempo: TC, TPC y TPA, pueden resultar obsoletos para un sistema de trabajo académico en la modalidad de educación a distancia o en la modalidad de Enseñanza en Línea.

Además de las aplicaciones dentro del *Currículo o Planes de Estudios Universitarios*, están surgiendo propuestas muy amplias

que utilizando las NTI pueden abrir los servicios de la universidad al ciberespacio. Algunas ya son conocidas y vienen utilizándose como son las Páginas Web Institucionales, por unidades académicas o particulares y los Buscadores, Gophers y FTPs. En este caso están los Seminarios Virtuales cortos vía correo electrónico sobre temática especializada y contando con salas virtuales de discusión³.

Otras opciones están iniciándose a nivel de diversos programas vía Internet para ser incorporados en la universidad tales como el Programa de Interconexión Educativa para el intercambio de experiencias educacionales. Programas de Comunicación, Análisis y Debate que incentiva a una permanente comunicación sobre temas de interés entre los miembros de la comunidad educativa y más allá de sus muros, por correo electrónico, suscripción en listas de interés y la participación en newsgroup. Los programas de soporte al proyecto educativo institucional con una utilización multimedios y servicios de Internet, que facilita la interconexión con diversas instituciones a nivel mundial. (L. Palomino, 1997)

REDES INTER-INSTITUCIONALES: ¿UNA SOLUCION AL DIA ?

Ante la expansión de las redes a nivel mundial (la World Wide Web es sólo una de ellas), es evidente que también las universidades están generando diversas alternativas de intercomunicación institucional. Una forma son la creación de Redes Temáticas sobre determinadas áreas de especialización entre universidades de diferentes continentes, en otros casos es el aumento cada vez mayor de convenios inter-institucionales para favorecer la cooperación en recursos y acciones conjuntas a través del intercambio permanente de ayuda mutua en red, entre varias universidades. No sólo dentro de un determinado país, sino en el ámbito de la internacionalización de las universidades: *"Las condiciones en que avanza el mundo han planteado a las universidades el reto de transformarse para responder a las necesidades de internacionalización."* (Ferro, CINDA, 1993).

Actualmente los convenios inter-universidades han llevado a establecer redes de cooperación inter-institucional más allá de las

3 Primer Seminario Virtual: Temas en Educación. Departamento Académico de Educación PUCP. Julio 1997. Email: edutemas@pucp.edu.pe

fronteras, respondiendo así a su condición universal, facilitando la coordinación internacional y la circulación de recursos científicos y culturales de cara a la solución de problemas globales de la supervivencia humana y del desarrollo.

Por citar sólo algunos ejemplos actuales de la colaboración inter-institucional entre universidades de diversos países y continentes, podemos considerar el Plan UNITWIN de la Unesco, con especial atención al apoyo de la educación superior en los países en vías de desarrollo, con el fin de aprovechar la cooperación Norte-Sur.

Otro ejemplo es el denominado Programa ALFA promovido por la Unión Europea para el Intercambio Universitario entre la Unión Europea y América Latina. En ambos casos, la coordinación en red de las instituciones universitarias es la condición básica para la organización y desarrollo de estos programas internacionales. También en el ámbito europeo, ha surgido últimamente E.D.I.W.: la “Asociación Europea para la Educación en un Mundo Interdependiente” que forma parte de la Red Temática de Desarrollo Humano del Programa SOCRATES, con diversos programas sostenidos a través de una red de universidades asociadas mediante convenio, dentro de su Programa “Building Bridges” (Tendiendo Puentes) que permitirá, entre otros, el desarrollo de programas académicos de docencia e investigación entre diversas instituciones de educación superior.

En el contexto de nuestro Continente, tenemos las acciones permanentes desarrolladas por la UDUAL (Unión de Universidades de América Latina) y en su ámbito más específico, CINDA (Centro Interuniversitario de Desarrollo) del PREDE (Programa regional de desarrollo educativo de la OEA), que en estas últimas décadas han generado encuentros y estudios especializados en torno a la innovación de la educación universitaria en América Latina. Otra iniciativa más reciente es el Proyecto IESAD: “Innovación de la Educación Superior a Distancia para América Latina y El Caribe”, actualmente accesible en Internet, desde donde se ofrecen cursos a distancia sobre Fundamentos de la Educación a Distancia, Nuevas Tecnologías para la Educación a Distancia, y Diseños de Instrucción para Educación a Distancia, dirigidas a Nivel de las instituciones universitarias.

Y en nuestro medio universitario peruano, la conformación del CONSORCIO DE UNIVERSIDADES, permite aunar y potenciar los esfuerzos que brindan a la sociedad, cuatro Universidades de reconocido prestigio: la Pontificia Universidad Católica del Perú, La Universidad Peruana Cayetano Heredia, la Universidad del Pacífico y la Universidad de Lima. Los tres programas propuestos por este Consorcio, consideran tres líneas de desarrollo prioritario: Intercambio Estudiantil, Educación a Distancia y Autoevaluación para la Calidad de la Gestión Institucional.

Todos somos conscientes que apenas nos estamos acercando al tema, pero en este umbral del siglo XXI, resultaría temerario negarse a mantener abiertas las puertas de las universidades en relación a este proceso de globalización y sus repercusiones en la Educación Superior. Lo recogido en estas líneas, no es más que un intento de asomarse al mismo desde una ventana indiscreta.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

CISE-PUCP

1996-97 *Educación Vía Internet, Boletín Semestral del Centro de Investigaciones y Servicios Educativos de la PUCP.* Lima.

CONSORCIO DE UNIVERSIDADES

1997 Información en Internet: <http://www.consortio.edu.pe>.
Lima.

E.D.I.W.

1996 Asociación Europea para la Educación en un Mundo Interdependiente, Sede Bruselas (Bélgica).

FERRO, Jesús

1993 *Modelos innovativos y estrategias para generar cambios en la educación superior.* Universidad del Norte, Barranquilla, Publicación CINDA.

GONZÁLEZ, Luis E.

1993 *Innovación en la Educación Universitaria en América Latina.* Publicación CINDA.

LETELIER, Mario

1993 *Resistencia al cambio en las instituciones de educación superior. Un análisis crítico.* Publicac. Universidad de Santiago de Chile.

MANRIQUE, Nelson

1997 *La sociedad virtual y otros ensayos.* Fondo Editorial PUCP.
Lima,

NOVAK J. y GOWIN, B.

1985 *Learning How To Learn.* New York, Cambridge University Press.

PALOMINO, Luis

1997 *Propuesta sobre la aplicación de Internet con fines educativos.* Informe presentado al Area de Educación PUCP.

SÁNCHEZ ILABACA, Jaime

1993 *Informática Educativa*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile.

UNED-COSTA RICA

1996 VII CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE TECNOLOGIA Y EDUCACION A DISTANCIA, San José de Costa Rica, 19-22 de Noviembre.

UNESCO

1996 Educación, Democracia, Paz y Desarrollo. Recomendación de MINEDLAC VII, Kingston.